

ODA

A LA

UNION IBERO-AMERICANA. (1)

¡ Hirviendo está en mi pecho la alegría !
Partid, vientos veloces,
Desde las sierras de la patria mía
Llevando á España mis ardientes voces.

Pasó ya el tiempo de sangrienta lucha
Cual de turbión las olas;
Ya del sañudo Marte no se escucha
El grito aquí ni en playas españolas.

Ya no hay brazo cruel que acero vibre
A herir pecho de hermano:
Al libre mundo de Colón su libre
Madre llama y provoca. . . . ¡ oliva en mano !

Vedla: nos abre su bondoso pecho
Y amable nos sonrfe.
¡ Sus ! á unirnos con ella en lazo estrecho
Que el tiempo y las pasiones desaffe !

[1] Fué escrita para un concurso que debió verificarse en España. El autor ignora si la composición llegó ó no á su destino.

Nudo de amor y paz. . . ! Losa de olvido
Cubra de ayer el odio;
Y á que no torne el monstruo maldecido
Vele cada uno, de la UNION custodio.

Viva en el bronce sólo y en la historia
La antigua cruda guerra,
Y viva de sus héroes la memoria
Para asombro perpetuo de la tierra.

Contra tí nuestros padres, noble España,
Acero audaz movieron,
Y en los abismos de la mutua saña
¡Cuántos miles de víctimas se hundieron!

Pero aqueste de horror cuadro inhumano
¡Qué excelsa gloria muestra!
Digna del pueblo Griego y del romano. . .
¡Oh, no: que es digna de la raza nuestra!

La saña pasó ya; más sin penumbra
Ni ocaso, la luz viva
Del astro eterno de la gloria alumbrada
Esta raza titánica y altiva.

Sí: la gloria de América en que ardiente
Sangre de héroes circula
No para sí tan sólo el Continente,
Reino feliz de libertad vincula:

Es bien común de la familia hispana
Cual Océano estendida
Allá y aquí, y en su unidad ufana
De sangre, historia y religión y vida.

BOLIVAR, de los Andes el coloso,
Brotó de la semilla
Que PELAYOS y CIDES al famoso
Suelo dió de Cantabria y de Castilla.

América á estos genios *suyos* llama,
Y España á la memoria
De aquel rinde homenaje, y le proclama
Genio español y de su nombre gloria.

¡Salve, España! Tus hijos, de remotos
Climas habitadores,
Su corazón te envían y sus votos
De que el Cielo te inunde en sus favores.

¡Salve, España! Si un día destrozamos
El cetro de tus Reyes,
Mientras más libres hoy, más acatamos,
De tí atraídos, las filiales leyes,

¡Plegue al Cielo que el nuevo y santo lazo
De paz y UNION fraterna
Haya como el sublime Chimborazo
Firmeza, y brillo y duración eterna!

Y á par sñmil soberbio esta alianza
Encuentre en la que pronto,
Coronando con gloria una esperanza,
Celebrarán un ponto y otro ponto: (1)

El gigante de ocaso y el de oriente
Van á enlazar sus manos;
Mas libre cada cual é independiente
Serán, como hoy, entrambos soberanos.

¡Salve á la UNION ! De próspero futuro
Las puertas Dios franquea
A la ibera familia: ¡que seguro
Por ellas al entrar su paso sea!

¡Vuelva la edad en que la heroica raza
Besaba el pié la tierra.

[1] Ahora tres años la esperanza de que se llevaría á cabo la apertura del canal de Panamá, era más grande y viva. Hoy ella existe aún, y ojalá vuelva á ser como entonces, y la comparación del texto llegue á fundarse en un hecho real.

Y cuya historia sin rival abraza
Cuanto hay grande y glorioso en paz y en guerra!

J. León Mera.

Atocha, Mayo 18 de 1887,